

FRONTES ROJOS

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!



Valencia, miércoles 24 febrero de 1937 - Redacción y Administración: Vilaregut 5 - 15 cts. - Año I - Núm. 50

Para ganar la guerra necesitamos crear inmediatamente una poderosa industria de guerra Con ella regularemos el abastecimiento de todo lo preciso A los frentes y a la retaguardia

La utilización de nuestro aparato industrial
Si nacionalizamos y coordinamos nuestras industrias crearemos una de las condiciones fundamentales para ganar la guerra

En varios periódicos anarquistas y republicanos se ha tratado recientemente el tema de la coordinación del trabajo industrial de nuestras fábricas sobre un plan de conjunto y bajo la dirección del Gobierno. Nuestros camaradas de la C. N. T. han apoyado más todavía la idea en diversos actos realizados hace poco en Barcelona. En apoyo de esta idea, que nos ha merecido desde que la lanzamos al público repetidos comentarios, volvemos a escribir, felicitándonos, naturalmente, de que ella merezca ahora tan valiosas adhesiones.

Todos los hombres preocupados por la guerra y anhelantes del triunfo de nuestras armas comprenden que no será fácil conseguir la victoria si no utilizamos al máximo nuestras posibilidades industriales. El establecimiento del control de nuestras costas y fronteras por las grandes potencias europeas, para impedir la entrada de armas y voluntarios, aunque, como ya lo hemos dicho, no afecta a los aprovisionamientos e importaciones de otra índole, aumenta, sin embargo, la necesidad de valernos por nosotros mismos y de transformar nuestro aparato industrial en un aparato de producción de guerra. Tenemos recursos y maquinarias suficientes para que el ejército y las poblaciones no carezcan de los instrumentos necesarios a la defensa del país y a la lucha victoriosa contra el invasor. ¿Qué nos falta para que esto sea una realidad?

Lo primero, poner en manos del Gobierno la enorme mayoría de nuestra industria, mediante la nacionalización de las fábricas que hayan sido abandonadas por sus dueños o empresas o cuyos directores o propietarios participen en la lucha al lado de los facciosos. Lo mismo que se ha hecho con las tierras de los latifundistas y terratenientes complicados en la sublevación debe hacerse con las fábricas y talleres de otros participantes en la guerra contra el pueblo. Todas las instalaciones industriales que estén en esas condiciones deben pasar inmediatamente a poder del Estado y quedar desde ahora como propiedad permanente de la nación. De este modo el Gobierno contará en seguida con un acervo cuantioso de instrumental y maquinaria que le permitirá establecer sobre una base sólida la producción de guerra.

Pero no basta que las fábricas pasen a poder del Estado para que la producción de ellas satisfaga las necesidades de la guerra y sirva a los intereses del país. Es necesario que, después de esto, la producción se realice sobre un plan perfectamente estudiado, y regido, de carácter nacional. El Gobierno, es, desde luego, quien tiene que trazar el plan, dirigirlo y llevar adelante su ejecución. Pero el Gobierno, en este caso, es una entidad demasiado abstracta. Su misión tiene que cumplirse a través de un organismo adecuado y responsable. ¿Existe actualmente este organismo? No existe, entre otras razones, porque no puede existir un organismo que no tiene función ninguna. Existirá en cuanto se cree un Comité Nacional Coordinador y Director de la Producción Industrial, o con cualquier otro nombre, pero que en la práctica, regido por técnicos capaces y leales, venga a desempeñar la alta misión de producir el armamento, las municiones y cuantos elementos sean precisos a nuestras armas.

La adhesión a la idea de tan importantes núcleos de opinión antifascista como los señalados más arriba induce a creer que el proyecto encontrará toda clase de asistencias. Después de las declaraciones de los hombres representativos de la C. N. T. y de la visible simpatía con que aceptan los propios obreros la nacionalización y coordinación de las industrias, encontramos, estamos seguros, en primer lugar, el aliento fervoroso de los trabajadores y de los Sindicatos. Desaparecido el desbarajuste en la producción industrial, que ha sido una de nuestras debilidades en la guerra, aunque ya se haya conseguido remediarse bastante, los Sindicatos y los Consejos obreros se convertirán en unos entusiastas colaboradores del Gobierno del Frente Popular en la producción de guerra. Todos los controles y las directivas que ahora se ejercen de una manera dispersa y según el criterio individual de las organizaciones o simplemente de los obreros de las fábricas, se unificarán también, de acuerdo con el organismo gubernamental coordinador de la industria, y realizarán un trabajo armónico y eficiente que sólo puede dar por resultado el enorme incremento de nuestra producción y ponernos en condiciones de no necesitar la ayuda de nadie para ganar la guerra y asegurar la independencia de España y la libertad y el bienestar de nuestro pueblo.

El Gobierno no tiene, pues, por qué retrasar una medida de tanta urgencia y de tan visible eficacia. Váyase inmediatamente a la nacionalización de las fábricas y talleres abandonados o pertenecientes a los facciosos y sus cómplices y utilícelos como base de una potente industria de guerra. El pueblo, que ha hecho tantos sacrificios, que ha entregado lo mejor de sus hijos y de sus bienes para combatir al fascismo y liberar a nuestro país de la invasión extranjera, no regateará la ayuda que sea necesaria para implantar una de las medidas que más van a contribuir a nuestra rápida victoria.

EL VIEJO LUCHADOR ANARQUISTA TOMAS HERREROS HA MUERTO

El administrador de «Solidaridad». Era un viejo luchador de las filas anarquistas; una vida honrada y proletaria que se va, precisamente en los momentos en que más necesitamos nos sus existencias de su dignidad trabajadora. Unimos nuestra condolencia sincera a la de los camaradas del periódico confederal y de todos los compañeros anarquistas por esta sensible pérdida del viejo militante, que tanto luchó por la unidad antifascista que hoy se robustece y afianza como la mejor manera de honrar a los buenos camaradas que desaparecen.

En el sector de la Ciudad Universitaria, nuestras fuerzas inician un fuerte ataque, ocupando posiciones importantes para futuros ataques

El Instituto de Higiene y el Hospital Clínico, bajo la presión de nuestras fuerzas, se encuentra en difícil situación

Desde las tres de la mañana, por iniciativa de nuestras fuerzas, se ha combatido con gran dureza en los terrenos de la Ciudad Universitaria y extremos del Parque del Oeste. La operación tuvo una preparación artillera muy fuerte. También la aviación republicana bombardeó la zona enemiga con gran intensidad. El fuego se extendió con extraordinaria rapidez a todas las trincheras de aquel frente, y la operación adquirió en pocos momentos caracteres épicos. Bien entrada la mañana, nuestras fuerzas ocuparon algunas posiciones para mejorar desde ellas el ataque.

Durante la madrugada y la mañana se oyó, además del constante cañoneo, el ruido producido por el tiro de los fusiles, de las ametralladoras, de los morteros y las explosiones de las bombas de mano, así como el estampido de los cañones antitanques.

Ha sido uno de los combates más aparatosos registrados durante la guerra civil en estos frentes.

La lucha se estableció por la parte de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y la iniciaron fuerzas de la Columna Internacional. Los rebeldes se defendían a la desesperada con ametralladoras y bombas. Nuestros combatientes asaltaron algunos reducidos, tirando los sacos terrosos que les estorbaban el paso.

Se atacó después el edificio del Instituto de Higiene y el Clínico por la parte posterior de su fachada. Las fuerzas leales del Parque del Oeste atacaron el edificio del Instituto de Higiene y los defensores de las trincheras de Hilarion Eslava, el Clínico.

Los morteros del enemigo destruyeron algunos árboles copulentes del Parque del Oeste, operación con la cual los facciosos trataron inútilmente de obstaculizar el avance de nuestros soldados, avance que continuó saltando nuestras tropas los parapetos abandonados y medio destruidos.

Los encargados de los morteros se dedicaron a limpiar de enemigos las zonas señaladas para el avance, pues por la proximidad de unos y otros no podían ser utilizadas a tal efecto las piezas de artillería.

A pesar de ser nosotros los que atacábamos, y, por lo tanto, de hacerlo a pecho descubierto y en inferioridad de condiciones con respecto al enemigo, nuestras bajas no iban pasando de cincuenta. En cambio, las de los facciosos son incalculables, pues muchos han quedado bajo los escombros a que nuestra artillería ha dejado reducidos algunos edificios.

Con esta operación se ha conseguido mejorar las posiciones de todo el sector.

NUESTRAS FUERZAS MEJORAN LAS POSICIONES EN EL BARRIO DE USERA

En el sector del Jarama se ha combatido, aunque no con mucha intensidad. También nuestras fuerzas han

mejorado su posición en el barrio de Usera, donde las bajas fueron bastante cuantiosas por parte del enemigo. Se ha sabido que el Estado Mayor faccioso se ha pasado más de dos horas en los refugios, que han sido cañoneados con intensidad y acierto por nuestra artillería durante la mañana.



Los ejemplos de victoria, para todos los demás frentes. ¡Ofensiva!

Dos cartas del ministro de la guerra
No intervenimos en la cuestión suscitada sobre el camarada Baraibar, pero afirmamos que Asensio no era un colaborador leal

Inserimos a continuación, tomadas de la prensa de la mañana, dos cartas del ministro de la Guerra, dirigidas, respectivamente, al Comité Nacional de Luchadores Republicanos y al compañero Carlos Espiá, ministro de Propaganda. Nosotros, desde luego, no entramos ni entramos en la cuestión suscitada sobre el camarada Baraibar. No hemos dicho nada sobre este nombramiento ni sabemos hasta dónde le alude el titular de «Política». Pero con toda la seriedad y la responsabilidad de un diario de nuestra significación afirmamos que el general Asensio no era un colaborador leal en la defensa de la causa del pueblo, porque no puede serlo quien no siente esta causa como propia, quien no vibra y se entusiasma con los valores y las esperanzas y los ideales que llenan el alma popular. Si no hubiera sido así, no se habría levantado contra él el combate de los pueblos y de los combatientes. Miles y miles de voces han recla-

mado su separación del cargo, y estas voces que venían de los frentes y de los distintos sectores de la retaguardia sabían perfectamente por qué debía separarse. Nosotros queremos que todos los conductores de las armas del pueblo, desde el más alto hasta el más bajo, estén comprometidos de nuestros ánimos y luchan con la misma abnegación con que luchamos millones de antifascistas. Esto ha sido precisamente el sentido de las manifestaciones populares, en particular la última gran manifestación de Valencia, y cuyas peticiones el Gobierno se ha comprometido a satisfacer. La única manera de satisfacerlas es continuando a fondo la depuración de los mandos militares. Que no quede en las filas de nuestro Ejército un solo mando, alto o insignificante, cuya lealtad y capacidad no estén suficientemente probadas. Esto es lo que exigen el pueblo y el Ejército.

El certificado de trabajo acreditará, en dicho modo, el servicio de guerra de los que trabajan en retaguardia.
¡Atención a quienes se dan y cómo se dan esos certificados de trabajo!
La responsabilidad primordial será para quienes los faciliten.

Los rectores de las Universidades belgas, ante el crimen que se pretende perpetrar contra Leopoldo Alas, rector de la Universidad de Oviedo

Firmado por los rectores de las Universidades de Lovaina, Lieja, Bruselas y Gante, señores Ledeuza, Duesberg, Dustin y Fredericq, ha sido enviado a la Junta de Burgos el telegrama siguiente: «Rectores Universidades belgas, reunidos, apelan vuestros sentimientos humanitarios favor indulto Leopoldo Alas, condenado a muerte por Tribunal militar Oviedo.»

Se celebra en Ubeda el Tercer Congreso Provincial de Trabajadores de la Tierra

Jaén.—En Ubeda se celebró el tercer Congreso provincial de Trabajadores de la Tierra, con la asistencia de 232 delegados que representaban a 73 secciones y con un total de 52.700 afiliados. En la sesión de ayer informó el secretario general, López Canero, señalando la innovación introducida en el Congreso, invitando a los técnicos de Agricultura.

Propuso, y así se acordó, la adhesión del Gobierno a las conclusiones aprobadas por la U. G. T. en Valencia, elevadas al presidente del Consejo en la manifestación del domingo 15 del actual.

Para ganar la guerra hace falta, además del fusil, una buena, amplia y consecutiva propaganda en la retaguardia enemiga.

La Federación de Sindicatos Obreros de Estocolmo dirige un llamamiento a los obreros suecos para que hagan colectas a favor del pueblo español

Estocolmo.—La Federación de Sindicatos Obreros ha dirigido un llamamiento a todos los obreros de Suecia para que hagan entrega para engrasar el fondo de Solidaridad para ayuda del pueblo español del importe de una hora de trabajo.

Quince mil hombres aprenden la instrucción militar
Barcelona.—Ayer tarde estuvieron haciendo la instrucción militar en las Ramblas y principales avenidas de la ciudad quince mil hombres. Luego, con sus instructores y jefes, desfilaban por las Ramblas y se dirigieron a la plaza de la República, donde se destacó una Comisión que se entrevistó con el presidente de la Generalidad para hacerle presente su adhesión y deseo de que se haga efectiva rápidamente la organización del Ejército Popular.

DAVID ALFARO SIQUEIROS, EN LA ALIANZA DE INTELECTUALES PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA

Sobre el tema EL ARTE COMO HERRAMIENTA DE LUCHA CONTRA EL FASCISMO, disertará el gran pintor revolucionario DAVID ALFARO SIQUEIROS, figura prestigiosa del ejército y la revolución mexicana. La Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura invita a todos los artistas, intelectuales y trabajadores en general. El jueves, 25 de febrero, a las seis y media de la tarde en el «Aula Magna» de la Universidad.